

## **Desigualdad y fragmentación durante una década contradictoria. Trayectorias sociales y localizaciones residenciales posneoliberales en una Área Urbana Deficitaria Crítica de Resistencia (Argentina)**

**Dr. Miguel Ángel Barreto**, Investigador Independiente del CONICET. Profesor Titular de Desarrollo Urbano I (FAU-UNNE), [mabarreto@arnet.com.ar](mailto:mabarreto@arnet.com.ar)

**Mg. María Andrea Benítez**, Investigadora de la SGCyT-UNNE. Jefa de Trabajos Prácticos de Teoría del Diseño y la Gestión Urbana (TDGU-FAU-UNNE), [andreabenitez67@yahoo.com.ar](mailto:andreabenitez67@yahoo.com.ar)

**Arq. Evelyn Abildgaard**, Auxiliar docente de Desarrollo Urbano I(FAU-UNNE). Investigadora Adscripta al IIDVi, [eveabild@hotmail.com](mailto:eveabild@hotmail.com)

**Arq. María Victoria Cazorla**, Becaria de Iniciación SGCyT-UNNE, [v\\_cz@hotmail.com](mailto:v_cz@hotmail.com). Adscripta a TDGU-FAU-UNNE.

**Arq. María Laura Puntel**, Becaria de Iniciación SGCyT-UNNE, [lau\\_mp8@hotmail.com](mailto:lau_mp8@hotmail.com). Adscripta a TDGU-FAU-UNNE.

Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda (IIDVi), Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE).

Eje de la ponencia: Factores o dimensiones que explican las oportunidades diferenciales de movilidad social (educación, origen migratorio, género).

### **Resumen**

La ponencia presenta avances de un Proyecto de Investigación sobre Áreas Urbanas Deficitarias Críticas (AUDC) del Gran Resistencia, en el Nordeste de Argentina. Estas áreas se conforman por yuxtaposición de unidades barriales promovidas por diferentes actores: la acción pública, los sectores de ingresos medios y altos y los sectores informales, que presentan cada una de ellas particulares rasgos urbano ambientales, jurídico dominiales, habitacionales, económicos y socio culturales, bajo la forma de un territorio físicamente discontinuo y socialmente fragmentado.

El trabajo se enfoca en las estrategias de localización y de resolución habitacional de los residentes de distintas unidades barriales que conforman una de las AUDC, tomada como caso de estudio. En estas estrategias influyen en forma combinada y yuxtapuesta las políticas públicas, el mercado inmobiliario, las empresas de servicios y la autogestión popular, configurando trayectorias sociales ascendentes y descendentes o regresivas.

El análisis parte del reconocimiento de las desigualdades históricas que subyacen en la configuración de la fragmentación urbana durante la última década, en la cual se dio la mejora de muchos indicadores sociales, a la vez que la producción del hábitat residencial evidencia continuidades importantes que refuerzan las diferencias sociales.

**Palabras clave:** Desigualdad; fragmentación; trayectorias sociales; localizaciones residenciales.

## Introducción

La estructura social capitalista se caracteriza por ser jerárquicamente desigual y estratificada en clases o grupos sociales. En términos teóricos clásicos (estructural funcionalismo) esta estratificación fue construida principalmente a partir del status socioeconómico y fue enfatizada por ser dinámica, en la medida que la hipotética igualdad jurídica, otorgada por la ciudadanía moderna (Marshall y Bottomore, 2004: 36-51), habilitaba a la movilidad social de los individuos entre los diferentes estratos en función del cambio de status socioeconómico. En Argentina, esta visión fue ejemplarmente propuesta por Germani (1955) y continuada luego por autores como Llach, J.J (1978) y Torrado, S. (1992). Esta línea de trabajo destacó como los principales factores que contribuyen a esta movilidad social al trabajo decente (protegido) y a la educación como vehículos que favorecen el ascenso social y su estudio, como bien señala Dalle, ha estado relacionado con los procesos económicos macro-sociales y las oportunidades generadas por el tipo de desarrollo económico-social, el papel que juega el Estado en dicho desarrollo y la incidencia de los factores culturales en dichas oportunidades y en las desigualdades sociales (Dalle, 2010: 60).

Sin embargo, en las últimas décadas, el avance del neoliberalismo global, llevó al retroceso de las instituciones del Bienestar y de los derechos sociales que garantizaban esto, al grado no solo de afectar al trabajo y la educación como vías de la movilidad social ascendente, sino también, al afloramiento de un conjunto de otros factores culturales que acentuaron la marginalidad y la exclusión, relacionadas con cuestiones étnicas, de género, etarias, etc., que pasaron a justificar fuertes procesos de movilidad social descendente. Al respecto Wacquant, al analizar comparativamente la pobreza creciente en ciudades francesas y norteamericanas, destaca que uno de estos factores es “la estigmatización creciente en la vida cotidiana y en el discurso público, cada vez estrechamente asociada no sólo al origen social y étnico sino también al hecho de vivir en barrios degradados y degradantes” (Wacquant, 2013: 40-47).

En el campo de los estudios urbanos, en las últimas décadas se ha prestado especial atención a los procesos de segregación y de fragmentación social-espacial, en la medida que se trata de analizar las relaciones que existen con las desigualdades sociales generadas por este neoliberalismo global. Estos fenómenos aluden en concreto a la distribución desigual de grupos sociales diferentes en el interior del espacio urbano y en general su análisis se centra en sus efectos negativos, especialmente cuando afecta la interacción entre los grupos sociales y las posibilidades de movilidad social. Son numerosos autores los que concuerdan que el aislamiento espacial y el distanciamiento entre las clases

promueven la desintegración social y que esto afecta especialmente a los grupos pobres (Sabatini, 2003; Katzman, 1999). Separación, aislamiento, exclusión social, fronteras entre grupos sociales, son tópicos recurrentes de análisis al respecto.

La fragmentación socio-espacial urbana residencial se deriva de un conjunto de prácticas de producción del espacio y del habitar que promueven aislamientos, fronteras reales y simbólicas, distanciamientos espaciales, violencias y conflictos urbanos entre grupos sociales de distintas clases, en desmedro de la interacción e integración socio-espacial.<sup>1</sup> La fragmentación es un fenómeno íntimamente relacionado con los procesos macro-económicos y sus efectos sobre las estrategias individuales y colectivas en respuesta a las políticas de ajustes y exclusión. Expresa los profundos cambios de los mecanismos de integración en la ciudad y en el territorio. Este proceso conceptualiza la atomización privatizadora del espacio, consecuencia de la relación conflictiva entre las grandes concentraciones de pobreza y las urbanizaciones resultantes del autoencierro de las clases más acomodadas. En este marco, el presente trabajo analiza las trayectorias sociales de un grupo de hogares en relación con sus estrategias de localización y de resolución habitacional.

La trayectoria social, en el marco de la movilidad social, se refiere en este trabajo a los cambios de posición en la estructura social que experimentan individuos, hogares o clase social, en un determinado periodo de tiempo por consecuencia de haber incrementado o disminuido la posesión de ciertos recursos o capitales adquiridos / consumidos, que lo posicionan en la estructura social (Bourdieu, 2001).

Las estrategias de localización y de resolución habitacional, por su parte, se refieren al conjunto de prácticas (consiente o no conscientemente) desarrolladas en respuestas a sus necesidades y aspiraciones habitacionales.

La investigación abarcó a residentes de un área periurbana de la ciudad de Resistencia (Chaco, Argentina), que fue escogida como un caso de estudio de la investigación por las cualidades físicas, ambientales y sociales de los distintos barrios que la componen y que se consideró representativa de otras áreas periurbanas del Gran Resistencia.

En trabajos anteriores se ha definido a este tipo de áreas periurbanas como **Área Urbana Deficitaria Crítica** (AUDC), que hace referencia a una porción de territorio periurbano compuesto por distintas unidades espaciales (barrios) internamente homogéneos, pero muy

---

<sup>1</sup>La ciudad latinoamericana fue presentada a fines del siglo XX por la literatura académica a través de imágenes de división, de separación: "Dual", "cuarteada" o "archipiélica" (Mollenkopf y Castells, 1991; Marcuse, 1989; Janoschka, 2002), en este sentido la noción de fragmentación aparece como superadora de aquellas.

desiguales y desvinculados socialmente entre ellos, que se distingue por ser un territorio desarticulado y carente de urbanidad, producto de las particularidades de la segregación espacial del proceso de urbanización de las últimas décadas, que ha generado un espacio residencial altamente fragmentado, producido por las políticas públicas, el mercado inmobiliario, las empresas de servicios y la autogestión popular (Barreto et al., 2014).

El periodo de análisis de la investigación abarcó desde el año 2003 hasta el año 2014, en el que Argentina, la provincia del Chaco y el Área Metropolitana del Gran Resistencia, experimentaron mejorías en la mayor parte de los indicadores económicos y sociales, en el marco de los cambios realizados en el modelo de desarrollo por el gobierno asumido en mayo de 2003, tras la profunda crisis política y social ocurrida por el fracaso del modelo neoliberal de los años 90s. Distintos autores han caracterizado a este nuevo modelo como neo desarrollista (Aranibar y Rodríguez, 2013) o neo keynesiano (García Delgado, y Nosetto, 2006), el cual ha sido promovido por distintos gobiernos de América Latina dentro de las particularidades de los distintos países.

La investigación considera que esta mejoría debería haber tenido incidencia favorable en las trayectorias sociales, sin embargo, interesa indagar la relación de las mismas con las estrategias de localización y resolución habitacional en el marco del proceso de fragmentación urbana, con el objetivo de caracterizar su incidencia en el ascenso, descenso o reproducción de la posición de los hogares en el espacio o estructura social.

La hipótesis que guía esta investigación es que las diferencias en las condiciones de habitabilidad de los barrios, así como los procesos y prácticas de fragmentación tienen importantes incidencias en el curso de las trayectorias sociales. No solo las reflejan, sino que inciden fuertemente en ellas.

La investigación se basó en una metodología cuanti-cualitativa, mediante una estrategia que permitió relacionar la comprensión de los procesos estructurales (dinámica económico/productiva, dinámica urbana y tendencias generales de socialización) con las practicas habitacionales cotidianas en el área estudiada.

### **El método utilizado**

La investigación se realizó complementando las perspectivas macro y micro analítica, mediante abordajes cuantitativo y cualitativo. A efectos de poner en relación las condiciones estructurales de desigualdad y los significados atribuidos por los vecinos a sus trayectorias habitacionales y a sus posibilidades de movilidad social. Como sostiene Bourdieu (1993)

estas construcciones de sentido condicionan el habitar como prácticas, representaciones y formas de uso y apropiación del espacio urbano, las relaciones cotidianas, itinerarios y formas de sociabilidad.

De manera que un estudio sobre fragmentación urbana y movilidad social, debe incorporar las perspectivas objetiva (observando tendencias de concentración de la población, conformación de áreas homogéneas, distribución de la infraestructura, etc.), pero también la perspectiva subjetiva identificando la significación que los actores le asignan a su entorno, lo que relatan de sus experiencias, y cómo justifican su comportamiento (Mera, 2014).

Para la caracterización del contexto de la desigualdad a nivel provincia, ciudad y área de estudio, se analizó información secundaria de fuentes oficiales correspondiente a la última década (aproximadamente entre 2003 y 2014) y el análisis de la perspectiva de los vecinos se basó en entrevistas a residentes de distintos barrios en el área de estudio. La muestra de tipo teórica, se construyó considerando que los entrevistados pertenecieran a diferentes barrios de características diferentes de niveles socioeconómicos, en sus agentes promotores originales, en los tipos de vivienda, en la calidad de urbanización y en la forma de vida de sus habitantes, representativos de otros barrios similares. Los barrios seleccionados fueron: Parque Golf Club y Golf Club, urbanizaciones de origen privado y de población de ingresos alto y medio-alto; La Liguria, urbanización de promoción pública-privada (créditos hipotecarios) habitada por sectores medios; Mujeres argentinas, de origen enteramente estatal (FONAVI y Plan Federal), habitados por sectores medio y medio bajo; y Don Bosco y 24 de Diciembre, asentamientos informales, el primero de ellos en proceso de intervención y relocalización parcial.

En total se realizaron 25 entrevistas, algunas en contexto grupal con la técnica de grupo focal y otras individuales, entre junio de 2013 y diciembre de 2014. El procesamiento de las entrevistas se realizó mediante un análisis de contenido del discurso (Sautú, 2004).

### **Mejoras y persistencias de las condiciones sociales**

Después de la fatídica década de los años noventa, en la que predominaron las políticas neoliberales en América Latina y la pobreza por ingreso afectó a casi la mitad de la población y la indigencia a casi un cuarto de la misma, esta región del planeta ha experimentado un periodo de crecimiento económico y de mejoría general, hasta disminuir estos indicadores sociales al 28% y el 12% respectivamente en el 2014 (CEPAL, 2014: 16-57). Esto se logró tanto de la mano del crecimiento del empleo, como de las políticas de

protección social, que contribuyeron a la disminución de la desigualdad social. Sin embargo, este porcentaje es aún significativo y se relaciona con la pervivencia de la pobreza estructural de América Latina. Según este organismo “más allá de los avances logrados en el último decenio, la pobreza persiste como un fenómeno estructural característico de la realidad latinoamericana” (CEPAL, 2014: 16).

Argentina ha sido uno de los países donde ambas realidades más fuertemente impactaron, las políticas neoliberales de los años noventa dejaron al país en una profunda crisis económica, política y social, hasta llegar en el año 2002 a valores escandalosos de indicadores sociales y a partir del año 2004 en adelante, tras el cambio de las políticas económicas en un contexto internacional más favorable y en base a un modelo que promovió el desendeudamiento externo, el desarrollo del mercado interno, la producción industrial, la creación de fuentes de empleo y la implementación de políticas de protecciones social más universales, avanzó significativamente en la disminución de la pobreza y la distribución del ingreso. Esta realidad es evidente más allá de la disputa que se ha generado en relación a la construcción de los indicadores sociales oficiales en el país y ha sido destacada no solo por los principales organismos supranacionales (CEPAL, 2014; Banco Mundial, 2013, etc.) sino también por distintos centros de estudios del país.

Uno de ellos, considerado aquí como objetivo, el Centro de Investigación y Formación de la República Argentina, de la Central de Trabajadores de la Argentina (CIFRA-CTA)<sup>2</sup>, que debido a la falta de credibilidad del Índice de Precios del Consumidor elaborado por el INDEC (IPC), construyó un indicador propio a partir de los datos oficiales provenientes de nueve Direcciones Provinciales de Estadísticas (IPC-9), destacó en un informe reciente que la pobreza por ingreso, que aquejaba al 38,4% de los hogares (49,4% de la población) en el tercer trimestre de 2003, descendió desde entonces hasta a afectar al 13,3% de los hogares (19,9% de la población) en el segundo trimestre de 2012, reduciéndose entre esos años un 65,4%, si se consideran hogares, y un 59,8% si se consideran personas. En el caso de las tasas de indigencia, la disminución fue similar, la proporción de hogares cuyos ingresos no alcanzaban para adquirir la Canasta Alimentaria Básica era del 16,3%(22,5% de las personas) en 2003 y pasó ser del 3,5% (4,3% de las personas) en 2012 (CIFRA-CTA, 2013: 2-3).

Esta mejoría ha sido producto de varios factores, el descenso de la desocupación (20%de la Población Económicamente Activa en el año 2002 contra 7,6% en el tercer trimestre de2012), la creación de empleos de mejor calidad (registrados), mayores salarios y

---

<sup>2</sup> Coordinado por Eduardo M. Basualdo; Stella Maldonado y Victorio Paulón.

especialmente la ampliación e incrementos en las jubilaciones y la implementación de la Asignación Universal por Hijos, que contribuyeron a mejorar la situación de las familias que se encontraban en situación de mayor vulnerabilidad (las familias de los desocupados y de los trabajadores informales) (CIFRA-CTA, 2013: 2-3). Como consecuencia de todo esto, el Centro de Estudios Económicos y sociales Scalabrini Ortiz (CESO) ha destacado que el coeficiente de desigualdad de Gini se redujo de 0,494 a 0,413 entre 2004 y 2013 (una mejora distributiva del 16%), mientras que el Índice de Bienestar de Sen tuvo una mejora del 70% en igual período CESO, 2014: 15-17).

Pero, a pesar de esta importante mejoría de la condición social de la población, el informe de CIFRA-CTA también destaca que aún son aún muchas las personas que siguen viviendo en condiciones de pobreza (7,7 millones) y de indigencia (1,8 millones) y que a pesar que fue importante la reducción del trabajo informal (49,2% de los asalariados a mediados de 2003 contra 34,5% a mitad de 2013), es aún muy significativa la cantidad de trabajadores que no se encuentran amparados por las instituciones laborales y enfrentan situaciones de alta precariedad (CIFRA-CTA, 2013: 4).

En el AMGR, uno de los conglomerados urbanos del país con una de las condiciones sociales más deficitarias del país, esta mejoría también ha sido evidente, la pobreza por ingreso disminuyó desde el primer semestre del 2004 del 50,2% de los hogares (que concentraban el 61% de la población) al 24% de los hogares en el primer semestre de 2013, mientras que los hogares bajo la línea de indigencia pasó del 21,1% de los hogares (que concentraban el 30,9% de la población) al 11% de los hogares en el mismo periodo. En este contexto de mejora de la mayoría de los indicadores sociales (Cuadro 1), fue significativa la disminución de la desigualdad, entre 2005 y 2011 el Coeficiente de Gini se redujo un 22%, pasando de 0,519 a 0,377 (PET Chaco, 2013: 5-7).

**Cuadro 1. Principales indicadores sociales. Área Metropolitana Gran Resistencia 2001 y 2010.**

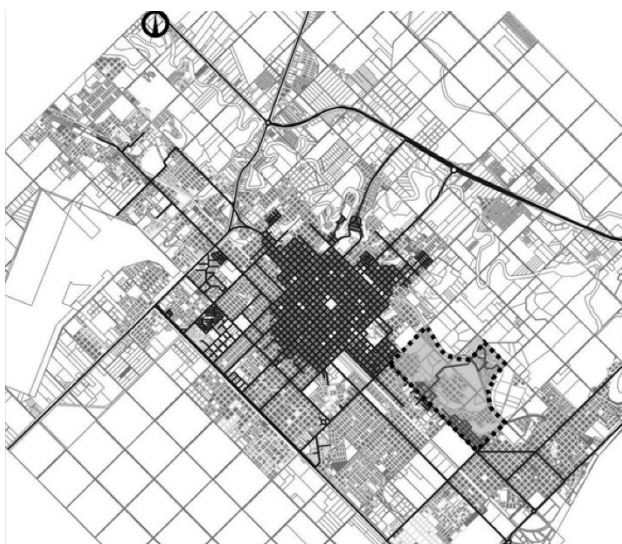
AMGR	2001	2010
Tasa de desocupación	16,0%	6,4%
Tasa de analfabetismo	4,5%	2,4%
Viviendas particulares deficitarias	37,1%	21,3%
Viviendas sin disponibilidad de desagüe cloacal	66,0%	50,8%
Hogares con régimen irregular de tenencia de la vivienda	23,1%	18,6%
Hogares con NBI	18,4%	11,3%
Hogares con hacinamiento crítico	7,4%	5,2%

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos Nacionales de Hogar, Población y Vivienda 2001 y 2010.

## **El Área Urbana Deficitaria Crítica Golf Club**

El AMGR está localizado al sureste del Chaco, al margen del Río Negro, en cercanía a su desembocadura al río Paraná, en el límite con la provincia de Corrientes. Está integrada por cuatro municipios, Resistencia (Capital del Chaco), Fontana, Puerto Barranqueras y Puerto Vilelas y según el Censo contaba en 2010 con 387.340 habitantes. El área Urbana Deficitaria Crítica (AUDC) donde se realizó la investigación, a la que se la denominó Golf Club, está ubicada en el nordeste de Resistencia (Figura 1), tiene aproximadamente 410 hectáreas y ocupa parte del territorio del sistema lacustre del río Negro, compuesto por lagunas y paleo-cauces. Por esta razón dispone de un trazado urbano discontinuo.

**Figura 1. Localización de la AUDC Golf Club dentro del AMGR.**



Fuente: PI-UNNE 12SC01. Cuantificación y tipificación de Áreas Urbanas Deficitarias Críticas para la intervención integral del hábitat social del Gran Resistencia. Elaborado en base al SIG IIDVI.

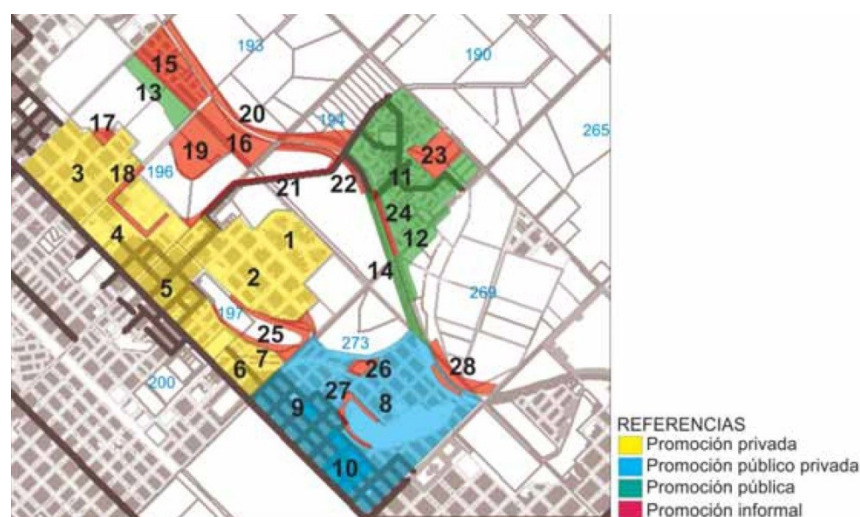
Como ya se señaló en trabajos anteriores, el origen del área data de fines del siglo XIX, surgió a partir de la instalación de algunas compañías industriales (aceiteras y tanineras) en cercanías del Puerto Barranqueras. Estas actividades industriales promovieron la localización de viviendas para operarios, para cuyos capataces y gerentes se creó luego el Chaco Golf Club y un sector residencial contiguo. Luego el Estado (1945) comenzó a urbanizar algunos predios, seguido después por loteadores privados. Tras el cierre de estas fábricas, en el año 1964 dejó de funcionar la línea del Ferrocarril Santa Fe que iba hacia el puerto y a partir de entonces creció afectada por la crisis económica agropecuaria, que provocó la primera migración importante de pobres rurales. Esta migración generó asentamientos informales en diversos lugares. En 1976, con el inicio del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI), se promovió en el área la construcción de un gran conjunto



habitacional de 1.000 viviendas de media densidad, que debió paralizarse por las inundaciones de 1982 y que fue terminado recién a mediados de los 90s, una vez culminado el sistema de defensa de las inundaciones. Con el avance de las políticas neoliberales se incrementaron los asentamientos informales y a fines de los 90s tuvieron un fuerte aceleramiento. Finalmente, a partir del año 2003, se dinamizó la construcción privada y también de nuevos conjuntos habitacionales públicos, así como la regularización de algunos asentamientos informales. Sin embargo, todavía continuaron produciéndose nuevos asentamientos informales en tierras privadas y públicas, incluso de terrenos destinados a espacios públicos, que fueron definiendo un territorio altamente heterogéneo y desintegrado (Barreto et al., 2014).

En el 2013 existían en el área 28 unidades espaciales (barrios) posibles de diferenciarse según los agentes promotores que los dieron origen y el nivel de ingresos económicos relativos de sus habitantes, entre otras características. En total en el área pudo contabilizarse por método indirecto unas 5.781 viviendas, con una estimación aproximada de 20.812 habitantes.<sup>3</sup> El 27% residentes en barrios de promoción privada, el 22% en barrios de promoción público privada, el 28% en barrios de promoción pública y el 23% en asentamientos informales (Figura 2) (Ibíd.).

**Figura 2. Unidades espaciales (barrios) AUDC Golf Club.**



Fuente: PI-UNNE 12SC01. Cuantificación y tipificación de Áreas Urbanas Deficitarias Críticas para la intervención integral del hábitat social del Gran Resistencia. Elaborado en base a estudio de campo, entrevistas a informantes clave e información de la Municipalidad de Resistencia.

<sup>3</sup>El método indirecto se utiliza para suplir la falta de información censal desagregada del año 2010. Consiste en el conteo de viviendas a partir de fotos satelitales y la estimación de población que la habita en base al promedio de personas por hogar que arroja el censo. Ha sido utilizado en otras investigaciones (Barreto, Alcalá, Benítez, Depettris y Kiszka, 2012) y es un método empleado por otros investigadores (Livert Aquino, 2006) y organismos de otros países (Ministerio das Cidades, 2010).

Las cualidades que caracterizan esta AUDC es su mala articulación urbana a la ciudad por disponer de pocas vías pavimentadas, discontinuidad entre calles y malas condiciones de circulación. Los distintos tipos de barrios presentan calidades y situaciones de espacio público muy diferentes, en términos de grado de urbanización, de calidad paisajística, de grado de mantenimiento y de formas de apropiación y usos. La cobertura de las redes de infraestructura y de los equipamientos sociales, los servicios de transporte público y de recolección de residuos son irregulares y heterogéneos entre ellos. La forma de tenencia del suelo también presenta distintas situaciones formales e informales entre los distintos barrios y de acuerdo a los agentes promotores que les dieron origen, se diferencian los tipos de viviendas predominantes, donde es posible identificar conjuntos de viviendas estandarizadas, barrios de viviendas de diseños arquitectónicos particulares y barrios de viviendas precarias autoconstruidas.

Barrios de promoción privada de población de ingresos alto y medio alto, como es el Parque Golf Club, están habitados por empresarios, comerciantes, profesionales autónomos y empleados públicos o privados calificados, de ingresos medios altos, con predominio de instrucción universitaria; sus hijos asisten a escuelas y colegios privados y públicos del centro de la ciudad, cuentan con atención privada de la salud, son de uso exclusivamente residencial, disponen de equipamiento deportivos, están controlados por seguridad privada (éste barrio es cerrado), tienen poco recambio de hogares y buena calidad ambiental y paisajística.

Los viejos barrios originados por créditos hipotecarios públicos, como es el de La Liguria, son más heterogéneos. Están habitados por empresarios y comerciantes más pequeños, asalariados públicos y privados, profesionales autónomos y en relación de dependencia de ingresos medios. Presentan mixtura en el nivel instrucción y en el tipo de atención de la salud y sus hijos en general van a la escuela pública. Son de uso predominante residencial, disponen de equipamientos sociales de educación, salud y comercial. Los niños y adolescentes usan más los equipamientos deportivos del propio barrio. Son barrios abiertos que tienen bajo recambio de hogares. Están afectados por la inseguridad, solo cuentan con la presencia esporádica de la policía y en algunos casos con serenos particulares. Tienen una calidad ambiental aceptable.

Los barrios más viejos de promoción pública tipo FONAVI (media densidad), como es el Mujeres Argentinas, también son heterogéneos, están habitados por asalariados públicos, pequeños comerciantes y cuentapropistas de ingresos medios y medios bajo, que en muchos casos complementan sus ingresos con actividades comerciales y de servicios

informales en sus propias viviendas o espacios comunes del barrio. Los jefes de hogar tienen una mixtura en la instrucción escolar pública y en la atención de la salud. La mayor parte de los hijos realizan sus estudios primarios en escuelas públicas cercanas y sus estudios secundarios y terciarios en colegios públicos del centro de la ciudad. Disponen en el barrio de equipamientos sociales de educación, salud, seguridad y comercial. Los chicos practican deportes y juegan en las canchas o espacios libres del barrio. Son barrios abiertos afectados por la inseguridad, que solo cuentan con presencia policial esporádica y en algunos casos con serenos informales. Las viviendas tienen rejas y muros. Son barrios con mayor recambio de hogares. Tienen un espacio público bullicioso y mala calidad ambiental mala por falta de limpieza y mantenimiento.

Los asentamientos informales, como el caso del 24 de Diciembre, están habitados por asalariados de baja calificación, cuentapropistas de oficios pocos calificados, de trabajos esporádicos y changas, y también jubilados, pensionados y destinatarios de planes sociales, que tienen ingresos bajos y que en muchos casos también los complementan actividades comerciales de pequeña escala y deservicios informales. Entre los jefes de hogar predomina la instrucción primaria y sus hijos asisten a escuelas públicas primarias cercanas, la atención de la salud mayormente es pública en centros de salud cercanos y en los hospitales de la ciudad y no cuentan con obra social y no cuentan con ningún equipamiento social a excepción de los religiosos. Los chicos y jóvenes practican deportes y juegan en las canchas (potreros) del barrio. No tienen problemas de seguridad y las viviendas no cuentan con dispositivos de seguridad. Tiene alto recambio de población. Mantienen con los barrios vecinos solo relación de trabajo y deservicios, y relaciones funcionales por el uso de equipamientos sociales. Tienen mala calidad ambiental por falta de limpieza y de desagües adecuados.

### **Diferencias sociales y fronteras reales y simbólicas**

Lo significativo de la AUDC Golf Club es la marcada diferenciación y baja interacción que existe entre estos tipos de barrios. En concordancia con lo que señalan Smith (1996) en Shapira y Pineda (2008), se considera que en la progresiva fragmentación de este área operaron en forma concomitante, tanto las dinámicas espaciales estructurales de la metropolización (suburbanización, movilidad, emergencia de centralidades periféricas) y la fracturación de la unidad urbana, resultado del agravamiento de las desigualdades sociales, de formas de desolidarización y de reagrupamiento según intereses. Esta fractura se vio

reforzada con la aparición de fronteras simbólicas y materiales, así como procesos de aumento de la heterogeneidad en el seno mismo de los barrios consolidados.

En el área Golf Club es posible identificar distintos tipos de estas fronteras, cuyas construcciones progresivamente contribuyeron al aislamiento entre los diferentes barrios, afectando la interacción social y profundizando los distanciamientos espaciales y sociales que generan violencias y conflictos latentes y explícitos. Una vecina de 46 años del Barrio Parque Golf Club, antes cercado solo por un alambrado, al comentar acerca de la ejecución del actual muro que rodea su barrio señala lo siguiente:

- Antes el golf no tenía muro, entonces los del barrio pasaban directo, era un lugar de intercambio directo, pusieron muro, inmediatamente que pusieron el muro, entró gente a robar, a robar acá adentro de acá, y teóricamente saltan el muro pasan igual pero no es tan establecido digamos el circuito ¿no? y bueno...

- si vos quieres digamos, evitar que entre la gente, puedes poner un alambrado y se soluciona, pero para mí el muro tiene un... como un... simboliza otra cosa porque el muro no te permite ver lo que hay detrás y me parece que lo que hay detrás es un contraste importante, el paisaje es distinto viste, yo creo que el barrio, a ver, el barrio este Mujeres Argentinas, por la ubicación es un barrio que está como aislado, inclusive nosotros hicimos un trabajo ahí en una escuela y la gente de la escuela nos decía que era como un barrio bastante cerrado o aislado digamos, por esto de tener que ir por el perímetro de la cancha para poder llegar y tenes una sola vía de acceso, salvo la gente que viene por Barranqueras, por calle de tierra la mayoría tiene que hacer todo este camino para llegar, que... y el tema del muro a la cancha me parece que, reforzó ese aislamiento.

Este muro, no es solo un cerramiento material que evita el ingreso de extraños a la cancha de golf y al barrio, es también una frontera simbólica que divide sectores de diferentes capitales económicos, sociales y culturales, promueve el auto aislamiento de quienes habitan y usan el predio del Golf Club. Esta vecina reconoce además que el hecho de que exista este muro, no solo los afecta a ellos con una mayor inseguridad, sino que refuerza el aislamiento del barrio que se encuentra "detrás". Vecinos del barrio Mujeres Argentinas, se refieren de esta manera al mismo:

- yo te explico, en todo el borde del green de la cancha del golf digamos era re lindo, pero yo creo que hubo un problema de ambas partes ahí porque uno venía y disfrutaba la vista del green del golf y disfrutaba la vista de la laguna, bueno, después de a poquito se fue llenando así de casitas, el borde ese de la Viuda de Ross se llama toda esa avenida.

- claro, claro eso era, vos veías la laguna directamente, como acá si ustedes después se van toda esa zona de manzana diez era un sector re lindo, era más o menos cuidado si no tendría el muro sería más lindo y bueno hasta que llegó un momento que el Golf agarro, el Chaco Golf Club y hizo todo el muro ese...

- la gente no lo sintió bien, porque era como una discriminación a su clase social.

- **¿Qué gente no lo sintió bien?**

- tomamos como en este sector vive mucha gente que es gente laboradora, gente..., pero los del Golf Club... bueno parece que se tomó al principio como que era mal, pero que paso yo en ese momento yo trabajaba en una fiscalía y hubo un planteo con el tema del muro, la gente del Golf Club en ese momento el presidente no importa quién era, el descargo que hizo el, se lo mando mediación y demás fue lo siguiente, primero el tema de las famosas pelotitas que va, pero, había un solo tejidito ahí ¿no? y los chicos, como todo chico, pasaban a jugar al golf, esa cancha según lo que explicaron, la cancha tiene un césped especial y los chicos jugaban al fútbol, iban a buscar las pelotitas iban con palitos y jugaban y dañaban el suelo digamos, el green no sé cómo se llama.

- y otro problema fue que en esa época y es verdad me acuerdo por las denuncias entraban a robar, entraban a robar al club robaron sillas, robaban cosas, impresionante, eso me consta, porque justo mi turno había caído y esa fue la razón por la que resolvieron hacer el muro.

- y el Chaco Golf Club está en litigio con todas esas viviendas que están sobre Lonardi en la vereda, porque esa es la vereda del Chaco Golf Club claro, cuando uno entra está todo sobre la derecha es la vereda, la vereda del Club.

Este muro, en verdad, materializó una frontera social que existía antes de ser construido entre los vecinos del barrio Parque Golf Club, el barrio Mujeres Argentinas y el asentamiento del borde de la laguna. Si bien los vecinos del Barrio adyacente al Golf asumen las razones que presentaron las autoridades del Club para la construcción del muro, reconocen la sensación de discriminación hacia su clase social, lo cual modificó las interacciones que se producían entre estos barrios, provocando un mayor distanciamiento no solo simbólico sino real; generando además más inseguridad que trajo aparejada una estigmatización del área.

**- Pero desde ustedes, como vecinos digamos ¿cuál fue el problema?**

- problema en sí, no, lo que a nosotros, por lo menos a mí, me gustaba ver ese verde, hermosa ese vista, yo vivo acá en este barrio, pero además en ese sector cuando recién vinimos, no había tanta gente viviendo, se acuerdan (se refiere al asentamiento contiguo). Antes era más monte y matorrales, plantas, era el costado de la calle, cuando empezaron a hacer el pavimento, empezaron a venir la gente, a agarrar los terrenos de ahí de ese costado, cuando nosotros recién vinimos acá eso era "el impenetrable", así le decíamos, porque no entraba nadie, gente de afuera no venían, porque todos tenían miedo de esa calle, antes que se haga el pavimento, nadie quería venir, era la única entrada que estaba habilitada para entrar para este lado, era peligroso.

- naturalmente peligroso, porque cuando comentaban, no allá no te vaya porque tal cosa, no, no te vaya porque te van a robar seguro.

- teníamos mala fama digamos el sector que dice el señor.

- toda esa parte, esa parte era muy delicado andar de noche, de noche no entraba nadie, así que cuando nosotros tuvimos que venir acá y empezar a vaciar la calle el pavimento ahí recién empezó a mejorar la situación de ese lugar.

Se observa aquí que las divisiones materiales entre barrios –en este caso el muro– conlleva también una división moral que refuerza los estigmas entre los grupos sociales. El muro además de separar posibilidades económicas, estratos y estrategias laborales contribuye a distinguir moralidades que rompen posibilidades de integración, a escala de barrio, como de ciudad, como lo señalan Shapira y Pineda (2008). La indignación expuesta por los que quedan "afuera", permite reconocer la obturación de las posibilidades de relaciones solidarias y con ello la oportunidad de intercambios que favorezcan la oportunidad de mejora para los más desfavorecidos.

### **Trayectorias sociales y estrategias de localización residencial y laboral**

En la perspectiva clásica el trabajo decente (protegido) fue históricamente uno de los principales factores de movilidad social, no solo por las posibilidades de ingresos y de construcción identitaria en los diferentes estratos y especialidades ocupacionales, sino

también por la inserción relacional que implicaba al favorecer una realimentación positiva entre prácticas laborales e inserción social (Torrado,2007).A la vez, esta posibilidad de mejora en la posición social que habilitaba este tipo de trabajo (“Mi hijo el doctor”), tenía estrecha relación con la vivienda y el barrio como lugar de vida, dado que la vivienda siempre ayudo a expresar aspiraciones referidas al lugar en la sociedad y la posición social que se buscaba alcanzar (Barreto, 2000).

Sin embargo, en el contexto de las políticas de ajuste y precarización que se dio durante los 90s, merced a las cuales quedaron excluidos del mercado laboral o fue precarizada una importante proporción de la población, las prácticas económicas y las estrategias de localización habitacional desplegadas por muchos actores sociales, reforzaron el proceso de fragmentación urbana e incidieron en las oportunidades de movilidad social.

En muchos casos, los sectores de bajos recursos, excluidos del mercado formal, no solo pasaron a engrosar los nuevos asentamientos informales o barrios de planes de viviendas sociales, sino que se vieron obligados a realizar actividades económicas informales de subsistencia para sobrevivir, en muchos casos en la propia vivienda, haciendo de la unidad doméstica una unidad de reproducción y de producción a la vez (Barreto, Benítez y Puntel, 2015). Desde esta perspectiva, la localización residencial se torna una cuestión relevante en la medida que posibilita o impide el desarrollo de las distintas prácticas económicas, a la vez contribuyen a reproducir la exclusión o posición social buscada.

Esto puede constatarse en el caso del barrio Don Bosco, donde a raíz de obras de saneamiento que se estaban realizando en el área, numerosas familias residentes en zonas inundables, fueron relocalizadas por un programa de viviendas sociales construidas aledañas al barrio para estos fines. La población desplazada debió reasentarse en un hábitat más urbano con características diferentes a las del ámbito semi rural en el que vivían. Así cuenta su experiencia Martina (37 años) vecina del barrio Don Bosco:

Ya sabíamos que teníamos que venir, por eso cuando estábamos allá ya tratábamos de ubicarlos, criábamos 7 caballos, y no los podíamos traer acá, ya estaba charlado el tema, tener la vivienda ya es otra cosa. El espacio es más chico ya, además no teníamos vecinos, antes estábamos allá atrás de la laguna medio que solos. No me puedo hallar todavía, yo no me hubiera cambiado... estaban los carros ahí para fletes, fuimos criados así, teníamos chanchos, gallinas. Todo lleve al campo. Ellos (los del programa PIDU) nos habían dicho como que era otro ambiente de vida, al tener animales... pero como nosotros sabemos que hay mucha gente que a lo mejor no le gusta el olor de cuando “caga” el caballo...y se quejan, ¡Enseguida se quejan! Teníamos 12 y vendimos porque nos hacía falta pero quedaron 7, a la mañana lo soltamos y de noche lo llevamos a la casa de mi mama, le alquilamos el patio. Tengo los caballos y el quiosco. Me dicen deja de “joder” con eso. Y lo que pasa es que a mí me gusta también. Yo toda mi vida trabaje y si no es como que me siento inútil, algo tengo que hacer... es muy reciente.

Este proceso de relocalización generó un punto de inflexión en la trayectoria laboral de este hogar dado que el nuevo medio urbano condicionó sus prácticas de subsistencia familiar

anterior, sin embargo, lejos de mejorar su inserción laboral y social, el cambio de localización ha ido en desmedro de sus prácticas laborales, las que no se han podido adaptar las restricciones que imponía el nuevo ámbito de vida, viéndose obligados a rescindir su actividad como ingreso principal para adoptar otra estrategia alternativa de subsistencia. Pese a los intentos de esta familia por conservar su trayectoria laboral, no se han podido compatibilizar de manera satisfactoria sus expectativas con las restricciones que el programa y el nuevo hábitat le imponían. Aunque hayan mejorado la calidad de la vivienda, la continuidad de la precariedad laboral no ha hecho más que consolidar su posición social dentro del AUDC Golf Club.

En una situación opuesta, Juan (65 años), también vecino del barrio Don Bosco, comenta:

Nosotros teníamos un pensamiento cuando veníamos a ver la vivienda, dijimos vamos a poner un local de comida ¡Y lo hicimos realidad! somos pensionados (pensión de ex combatiente)...y el local de comidas. Pero siempre trabajé en restaurantes, 30 años, y ya me cansé de trabajar para los patrones y dije un día voy a tener mi lugar de trabajo.

Siempre veníamos mirando las viviendas y dijimos vamos a poner una verdulería, y dejamos porque no cierran los números... la teníamos ahí afuera y vendíamos la comida acá. Después dije, bueno vamos a hacer una sola cosa. Eso está ahí y el que quiere venir a comprar compra y lleva. Ya compran la comida y se llevan la bebida. La mayoría de los vecinos somos de allá, de villa Don Rafael. Pero acá muy bien estamos, cambio nuestra vida cien por ciento. Si, muy bien estamos, ¡Gracias a Dios todo bien!

Este vecino, considera que acceder a una vivienda en la nueva localización le permite hacer uso de las distintas posibilidades que ofrecen las externalidades proporcionadas por un ámbito urbano, generándose un proceso de a partir del que puede apropiarse del nuevo medio y proyectar sus estrategias laborales, poniendo de manifiesto sus vínculos afectivos e identitarios con el nuevo hábitat. Como beneficiaria del programa, esta familia no solo logró mejorar su condición habitacional, sino que además pudo aprovechar las ventajas proporcionadas por el medio en términos de bienes y servicios para el desempeño de su actividad. La posibilidad de residir en este ámbito brindó a Juan y su familia la posibilidad de acceder a su propio emprendimiento como cuentapropista e independizarse de la categoría de empleado que ha mantenido a través del tiempo.

Esta relación también se refleja en los relatos que se exponen a continuación, donde ambos vecinos debieron adoptar la práctica del trabajo doméstico como estrategia laboral, sin embargo, las causas que los impulsaron obedecen a motivos diferentes. En el primer caso, un vecino del B° Mujeres Argentinas comenta como se vio obligado a realizar este tipo de práctica como medio de sobrevivencia, y en el segundo, una vecina del B° Parque Golf Club se refiere al motivo que la llevo a optar por este medio como un modo conveniente de incrementar sus ingresos económicos.

En cuanto a su trayectoria laboral, Manuel (63 años) del barrio Mujeres Argentinas explica:

Yo tengo una prótesis de cadera y estoy a punto de operarme la otra...y vos viste que el laburo del metalúrgico es laburo pesado, y vos te vas a una empresa y lo primero que te manda a hacer es una revisión médica y si vos tenés algún problema se hace cargo el seguro, ya no quiere "agarrarte" nadie así. Igual un día cerramos acá las puertas y como toda mi vida trabajé hice así, como yo no tengo sueldo no tengo nada.

Yo trabajaba hace tres años nomás en la empresa, trabajé toda mi vida yo vine acá los primeros días del 78. Te dabas el gusto de elegir la empresa donde ganabas más, uno entra en edad y ya no es lo mismo enfrentarse con la parte patronal porque yo no puedo estar sentado todo el día y la prótesis que yo tengo si hago una mala fuerza y se me rompe otra vez ¿Quién se hace cargo?, ¡Nadie! Entonces opte porque ya tengo mis hijos grandes. Esta tarde por ejemplo estoy "al pedo" porque no hay nada, están caras las cosas y cuando hay algo para hacer hago y... lo más importantes es que yo me siento bien porque todo lo que es casa, luz, impuesto...todo pago yo, sea como sea yo me arreglo con lo que hago. A lo mejor llegas justo otra vez pero yo pago todo, que eso es lo importante y hay veces que cuando hay cosas más grandes así, yo tengo un compañero que es metalúrgico también y agarra él...él vive lejos...allá atrás por la Belgrano. Él tiene un patio grande así que por ahí hacemos juntos un laburo.

En la historia de vida de este entrevistado, como en la mayoría, se ven reflejadas las condiciones estructurales que marcábamos más arriba. Luego de prestar sus servicios como empleado a distintas empresas, este vecino se vio obligado a emprender el oficio como cuentapropista, debiendo organizar su propio taller dentro de su vivienda, situación que ha modificado un habitus mantenido a través del tiempo. Este pasaje de asalariado a cuentapropista de oficio (a escala de supervivencia) beneficia en cuanto a posibilidad de ingresos, estabilidad económica, inserción a un sistema económico, etc. El cambio de condición laboral fue en detrimento de sus condiciones habitacionales (para albergar su actividad económica debió resignar y adaptar de manera precaria varios espacios de su vivienda). Sin embargo, la combinación de localización (un barrio de mucha densidad poblacional y con algunas familias con cierta capacidad de ahorro) y capital cultural incorporado (su oficio), un lugar propio (vivienda) le permitieron reconvertir y sobreponerse a sus dificultades de salud.

Marcela (41 años) vecina del barrio Parque Golf Club, por su parte, explica:

Yo trabajo desde casa en Marketing, sí, y trabajo para una empresa de Buenos Aires y trabajo también en Resistencia, todo lo hago en casa, con lo cual, en general no necesito (trabajar fuera de su casa) sí, capaz que tengo que ir a ver a un cliente a algún lado pero vuelvo y sigo trabajando desde mi casa. No me resulta más cómodo... y porque cuando nosotros vinimos a vivir a Resistencia, yo trabajaba en una empresa de Marketing en Buenos Aires y me trasladaron acá y me hice cargo de la región y tenía que ir a una oficina y yo tenía los chicos chiquitos y estaba todo el día fuera de casa, la verdad que odiaba la oficina, porque quería estar en casa, ahora cuando ya me quede en mi casa... me cuesta porque me pagan bastante, odio mi casa, quiero estar en una oficina!...me parece que acá casi todos salen, me voy organizando, capaz que me quedo en un lugar u otro pero no tengo un espacio, no tengo un sector.

Para esta entrevistada, el ámbito doméstico es el medio que mejor se adaptaba a su tipo de trabajo y estilo de vida. Si bien señala disconformidad por la falta de un espacio específico para su actividad de trabajo, diferencias con la escasa integración entre vecinos del exclusivo barrio donde vive, sus altos ingresos (posibilidades económicas) e inserción profesional (combinación de capital cultural y social), crearon las condiciones de elección de



la localización residencial de este hogar, optando, de un espectro de posibilidades, por la que más se adecuaba a sus expectativas.

### **Trayectorias sociales y estrategias de localización residencial y educacional**

La educación, analizada en términos de lo que Bourdieu denomina capital cultural institucionalizado (Bourdieu, 2001), es decir expresada en la obtención de títulos de diferentes grados, ha sido siempre percibida como uno de los recursos más válidos para realizar una trayectoria social ascendente y mejorar la posición social.

Natalia (22 años), es madre soltera, vive en el asentamiento 24 de diciembre. Diversas circunstancias en su vida hicieron que su trayectoria social haya sido descendente, tal como lo relata ella:

Yo fui a la 41 que está allá por la Pellegrini y Ayacucho, o sea, desde primer grado y hasta sexto, a mitad de año más o menos pero después que falleció mi papá, mi mamá nos cambió de escuela porque ella no nos podía llevar. Antes nos llevaba mi papá nomás, después falleció él y nos cambió a los 3 acá y ahí terminamos. A mí no me gustó nunca, no quería ir, no quería saber nada de esa escuela (...) Eran todos distintos a mí. Era como que ellos ya tenían todo lo que iban a hacer. Ellos por ejemplo, salieron y se fueron todos a la del Golf y yo no, yo fui a la 45 rendí el examen y entre ahí. Acá la escuela del Golf también es un desastre la secundaria.

A través de historias como la de Natalia queda claro que en la obtención de un título se depositan aspiraciones importantes para lograr trayectorias ascendentes en la propia vida, como en la de su hija:

Ahora está yendo al jardín acá, pasando la 9 de julio, a una cuadra más o menos, 123 creo que es el jardín. Y ahora ya termina el de 5 ya. A la primaria ahora yo le quise anotar cerca del hospital Perrando, en la 116 y ya no conseguí más bancos y hoy mandé a preguntar acá en el barrio nomás pero no me simpatiza mucho acá en el barrio, pero por lo menos en primer grado porque ya es difícil que consiga.

Sin embargo, en esta historia se evidencia que no es el capital institucionalizado (el título) por sí mismo el que puede ayudar en esa trayectoria, sino también que esto está muy ligado al tipo de institución en que se lo adquiere.

Así, en las escuelas primarias como las que Natalia tiene muy cerca del barrio informal en el que ha tenido que ir a vivir por necesidad, o en escuelas secundarias como las del barrio Golf, no se depositan muchas expectativas de mejoría social, por el contrario, a través de su experiencia vivida, considera que en colegios de este tipo se adquirirán conductas nada favorables a la trayectoria social que aspira para ella y su hija.

De esto se puede decir que determinadas localizaciones no contribuyen a trayectorias sociales favorables para mejorar la posición social, sino por el contrario, llevan a que se reproduzcan las condiciones que ella actualmente padece.

Algunas instituciones educativas tienen un mejor reconocimiento que otras, no solo en la calidad de la educación y del título obtenido, sino también en el tipo de relaciones sociales que en ellas se realizan. Y estas diferencias tienen una estrecha relación con las localizaciones de los establecimientos en los diferentes barrios y zonas de la ciudad.

Tal es el caso Víctor (50 años), vecino del Barrio Mujeres Argentinas, quien considera que las relaciones que se establecen en las escuelas del barrio a partir de la incorporación de alumnos provenientes de los asentamientos aledaños causan desprestigio social y opta por enviar a sus hijas a escuelas localizadas en otro barrio.

Venían los de las periferias, de allá... Entonces ¿Qué haces vos... cuando tenés un hijo que se empieza a juntar con este? Acá no hay alumnos... andá a fijarte en esa secundaria no hay alumnos.

Estas percepciones son las que Sabatini (2003:7) define como imágenes, reputación y estigmas territoriales asignados por la población de la ciudad a algunos de sus vecindarios.

¿Por qué se fueron todos? Porque empiezan los malos hábitos, las malas cosas... el... la droga... todo un desastre. Yo acá viví 8, 9 años que nunca paso... después de eso y cuando se empiezan a juntar de otros lados... entonces yo decidí mandarle a otro lado donde la junta no sea esa; porque vos acá lo que tenés que una chica que este acá o que esté allá, tenés tu horario que entran por ejemplo a la 7.30am y a la 10.30 están libres, tenés 10 personas en tus escaleras allá haciendo quilombo.

De acuerdo con Bourdieu (op.cit.), en el caso de Víctor el deseo de una trayectoria social ascendente se manifiesta como capital cultural incorporado, ya que las expectativas están puestas en el conocimiento de un idioma que le permitirá a su hija realizar viajes al extranjero:

Ella estudia profesora de inglés pero en verdad no quiere ser profesora de inglés, en verdad estudia porque quiere hacer intercambio, para viajar, ella quiere hacer mucho. Tiene una profesora que se fue, viajo y otra compañera que viajo y ella también quiere viajar. La única forma de conseguir es estudiando eso.

Mercedes (48 años) vecina del barrio Parque Golf Club, posee alto capital cultural incorporado e institucionalizado a través de la obtención de estudios universitarios hasta el nivel de posgrado. En su infancia y adolescencia vivió en el barrio La Liguria; en ese tiempo no existían allí establecimientos educativos primarios ni secundarios, por lo tanto sus padres la enviaron a escuelas del centro de la ciudad:

Las tres hermanas fuimos a una Cooperativa educativa en la primaria. Mi madre era la directora. La escuela era bastante progre. En la dictadura fue cerrada por los militares. Entonces fuimos a la escuela N° 319. Yo fui desde 4° a 7° ahí. En el barrio no existía escuela secundaria, las tres fuimos al Colegio Nacional, que no tenía una orientación específica, sino un pantallazo general. El Nacional y la Normal eran en esa época las escuelas públicas donde iban las personas de nivel socioeconómico medio. Ahora la Normal bajó mucho su nivel. Y para entrar al Nacional los chicos se preparan un año antes con profesores particulares para rendir el examen de ingreso.

En el año 1997 Mercedes y su marido se mudan al barrio Parque Golf Club. En este barrio de clase media-alta, no existen equipamientos educativos. Aunque por un breve período

envió a sus hijas a una escuela privada (Instituto Amici), prefiere educarlas en establecimientos públicos.

Yo, por una cuestión ideológica quería que mis hijas fueran a la escuela pública. La mayor fue al Jardín N° 28, ahí, cerca de la Plaza España. Y la primaria a la escuela N° 33 pero en un año cambiaron 5 veces de maestra, habían paros... Después fuimos a vivir a Italia, para hacer la maestría. Allí también fueron a una escuela pública. Gabriela a 2° e Irina a jardín. Gabriela enseguida aprendió a hablar en italiano, pero la más chiquita estaba en el jardín con chicos rusos y de otros países... y le costó más. Después aprendió y hablaban entre ellas en italiano. Cuando volví las llevé al Amici. Irina entró a Jardín de 4 y Gabriela en dos meses terminó tercer grado. La escuela secundaria la hicieron en el Colegio Nacional. Ahí si quise nuevamente que vayan a una escuela pública, para foguearse, para abrirse al mundo.

Los casos de Natalia y de Mercedes tienen en común que en sus respectivos barrios no existen establecimientos escolares. Sin embargo la primera encuentra restringida su elección debido a que no cuenta con los recursos económicos suficientes. Tal como afirma Gotman (1990) "Es por medio de los recursos como las estrategias individuales y las condicionantes estructurales interactúan". Anheier et al. (1995) señala que lo que distingue las posiciones de élite de las demás son diferencias significativas en el capital cultural y simbólico. Mercedes tuvo la oportunidad de viajar a Italia para realizar una maestría. Lo que en la hija de Víctor se presenta como un deseo, Mercedes pudo cumplirlo.

En el caso de la vecina del Golf es evidente que a través de la posibilidad de elección de una localización residencial en un barrio más exclusivo, que le permitió la disposición de su capital económico, ella buscó expresar y reforzar su búsqueda de una trayectoria social ascendente, ligada a la obtención de capitales culturales bajo distintas formas.

## **Reflexiones Finales**

En el viejo capitalismo industrial del Bienestar, la movilidad social ascendente tenía por principal vehículo al trabajo protegido y a la educación; las estrategias de localizaciones residenciales contribuían a expresarlas a la vez que a plasmar un espacio urbano y social integrado. El neoliberalismo trajo consigo procesos de desigualdad, polarización, exclusión, pobreza, marginalidad y estigmatizaciones que dieron por resultado una fuerte fragmentación social y espacial, producto de la separación, el aislamiento, la construcción de fronteras materiales y simbólicas entre grupos sociales en el territorio, que han conllevado violencia e inseguridad en la vida urbana residencial. Los fuertes cambios producidos en el modelo de desarrollo, tanto en América Latina, como en Argentina, a comienzos de este nuevo siglo, trajo aparejado un nuevo ciclo de crecimiento económico, de creación de fuentes de empleo y de políticas de protecciones social más universales que contribuyeron significativamente a la disminución de la pobreza y a una mejor distribución

del ingreso. Nuevamente comenzaron a darse procesos de movilidad social ascendente en los sectores antes excluidos.

Sin embargo, la contundencia de los indicadores de mejora general por la implementación de medidas de promoción y registro del empleo, de redistribución salarial, ayuda social y reconocimiento de derechos, dada en la última década en Argentina, se ve confrontada por la persistencia de una aún numerosa cantidad de hogares con precariedad laboral y condiciones de pobreza, afectados por fuertes procesos de fragmentación urbana que estas políticas aún no logran revertir.

A través de un estudio de caso que analizó las estrategias de localización residencial y sus incidencias sobre el trabajo y la educación en un AUDC del AMGR, se ha tratado de poner en evidencia, como la fragmentación urbana contribuye a la reproducción de los procesos de marginalidad y exclusión que impiden revertir los procesos de pobreza estructural.

El análisis de las entrevistas ha permitido evidenciar como los hogares viven cotidianamente las condiciones generales económicas y políticas, y como ellas se expresan en el territorio, configurando una periferia urbana, cuyo carácter crítico radica más que en las diferencias entre los barrios y los grupos, en la profundización de las fronteras/ barreras como expresión de las desigualdades persistentes.

Las tensiones entre las expectativas y las posibilidades objetivas de lograr mejoras permiten comprender estas trayectorias de localización.

Las expectativas de progreso, responden a un imaginario que ratifica la movilidad ascendente, en una sociedad que a lo largo de su historia mostró que es posible lograrla. Un sistema educativo consagrado como "al alcance de todos" permitió contrarrestar las condiciones de un mercado laboral y una estructura ocupacional que no logra recuperarse totalmente de la profunda exclusión y polarización de fines del siglo XX.

Las trayectorias repasadas combinan esfuerzo por sobreponerse a adversidades estructurales, personales y posibilidades más objetivas. En este sentido, si bien es posible reconocer mejoras, también es necesario reconocer núcleos de desigualdad que el territorio ayuda a que persistan.

## Citas y referencias bibliográficas

Aranibar, A. y B. Rodríguez, (2013), *Latinoamérica ¿Del Neoliberalismo al Neodesarrollismo?* Cuaderno de Perspectiva Política 3. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.

Anheier, H. K., Gerhards, J. y Romo, F. O. (1995). Forms of Capital and Social Structure in Cultural Fields: Examining Bourdieu's Social Topography. *American Journal of Sociology*. 100 (4), 859-903.

Barreto, Miguel (2000), *La imagen de la vivienda. Una antropología de las formas urbanas de la ciudad de Posadas*. Editorial Universitaria de Misiones, Posadas (Argentina).

Barreto M.A., Benítez M.A. y Puntel M.L. (2015). Vivienda social y estrategias de sobrevivencia. Soluciones adecuadas a partir de un estudio de caso (Resistencia, Argentina, 2013). Aceptado para su publicación en Revista INVI. Publicación N° 84. Agosto 2015. Disponible en: sitio web Revista INVI. Sección artículos en prensa. <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/897>

Barreto, M. Á., Alcalá, L. I., Benítez, M. A., Fernández, M. E., GIRÓ, M. G., Pelli, M. B., Romagnoli, V. (16 al 19 de septiembre de 2014). Áreas urbanas deficitarias críticas como unidades de interpretación y abordaje de los nuevos territorios periurbanos. En UPE 11. Conducir las transformaciones urbanas. Un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura. La Plata, Argentina.

Bourdieu, P. (2001). *Los tres estados del capital. Cosas dichas*. En: Sociológica, UAM-Azcapotzalco (5), México, 11-17

Bourdieu, P. (1996). *Espacio Social y poder simbólico. Cosas dichas*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Centro de Estudios Económicos y sociales Scalabrini Ortiz (CESO). (2014). Distribución del Ingreso en Argentina (2003-14). Informe económico especial N° IV. Recuperado de: <http://www.ceso.com.ar/tipo/producciones-ceso>.

Centro de Investigación y Formación de la República Argentina de la Central de Trabajadores de la Argentina (CIFRA-CTA). (2013). Trabajo y pobreza: virtudes y desafíos de la posconvertibilidad. Recuperado de: <http://www.centrocifra.org.ar/index.php>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2014). Panorama Social de América Latina, 2014. (LC/G.2635-P). Recuperado de: <http://es.slideshare.net/benavifer/panorama-social-de-america-latina-2014>

Dalle, P. (Enero/julio 2010). Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes. *Revista de Trabajo*, Año 6, N° 8, 59-81. Recuperado de: [http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/descargas/revistaDeTrabajo/2010n08\\_revistaDeTrabajo/2010n08\\_a04\\_pDalle.pdf](http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/descargas/revistaDeTrabajo/2010n08_revistaDeTrabajo/2010n08_a04_pDalle.pdf). ISSN 0328-0764.

Banco Mundial. (2013), Ferreira, F.H.G., Messina J., Rigolini, J., López Calva, L. F., Lugo, M. A. y Vakis, R. Panorámica General: La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina. Washington, DC: Banco Mundial. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/11858/9780821397527.pdf>

García Delgado, D. y Nosetto, L. (Eds.) (2006). *El desarrollo en un contexto posneoliberal. Hacia una sociedad para todos*, Buenos Aires, Ciccus.

Germani, G. (1955), *La estructura social de la Argentina. Análisis estadístico*, Buenos Aires, Raigal.

Gotman, A. (1990). *Stratégies résidentielles, stratégies de la recherche*. En BONVALET C. et FRIBOURG A.-M.(dir.), *Stratégies résidentielles*. Paris, Francia: INED. 23-34.

Kaztman, R. (coord.). (1999). Activos y estructuras de oportunidades: estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay, Montevideo. Oficina de la CEPAL en Montevideo/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Llach, J.J (1978), "Estructura ocupacional y dinámica del empleo en la Argentina: sus peculiaridades.1947-1970, *Desarrollo económico*. Volumen 17, n° 68.

Marshall, T. H. y Bottomore, T. (2004).*Ciudadanía y clase social*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.

Mera, G. (Octubre de 2014). De la localización a la movilidad: propuestas teórico-metodológicas para abordar la segregación espacial urbana. *Cuaderno urbano*, Vol. 17, n°17, 25-46. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cuba/v17n17/v17n17a02.pdf>.

PET Chaco (2013), Plan Estratégico Territorial de la Provincia del Chaco. Ministerio de Planificación y Ambiente de la Provincia del Chaco, Resistencia.

Prévôt-Schapira M. F. y Cattaneo-Pineda R. (Diciembre de 2008). Buenos Aires: la fragmentación en los intersticios de una sociedad polarizada. *Revista Eure*, Vol. 34, n°103, 73-92. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v34n103/art04.pdf>.

Sabatini, F. (2003). *La segregación social del espacio urbano en las ciudades de América Latina*. Documentos del Instituto de Estudios Urbanos, *Serie Azul*, 35. Santiago de Chile, Chile: Editorial Pontificia Universidad Católica de Chile.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires, Argentina: Editorial CLACSO.

Torrado, S. (1992), *Estructura social de la Argentina 1945-1983*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

Torrado, S. (2007), "Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad", en Susana Torrado (comp.) *Población y Bienestar Social en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo I, Buenos Aires, Ed. EDHASA.

Wacquant, I. (2013). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y estado*. Siglo XXI editores. 2da edición, Buenos Aires